

Mensajero del Archivo Histórico

Juan Agustín de Espinoza, SJ

de la



Vicerrectoría Académica

Torreón, México. 30-VI-2006

Buzón electrónico: sergio.corona@lag.uia.mx

Página web del Archivo: <http://www.lag.uia.mx/archivo/>

Mensajero. UNESCO: Internet resources, publications, periodicals

http://www.unesco.org/webworld/portal_archives/pages/Internet_Resources/Publications/Periodicals/more2.shtml

Ediciones anteriores del Mensajero:

<http://www.lag.uia.mx/publicaciones/mensajero/catalogo-mensajero.htm>

Mtro. Quintín Balderrama López, SJ. Rector
Mtro. Felipe Espinosa Torres, SJ. Vicerrector Académico
Dr. Sergio Antonio Corona Páez. Coordinador del Archivo Histórico

Número 91

ÍNDICE

	página
Noticias del Archivo Histórico	2
El nuevo fondo documental Dr. Alfonso Garibay F.	3
El Mostrador. Buen aval de <i>BuenaVal</i>	5
Estaciones oníricas, marinas y carnales	8
Libros del Archivo Histórico	11

Fundador y editor de la revista virtual: Dr. Sergio Antonio Corona Páez. Como Cronista de Torreón, en <http://www.torreon.gob.mx/imdt/index.php>

Comité editorial del "*Mensajero*": Lic. Marco Antonio Morán Ramos. Mtro. Edgar Salinas Uribe. Mtro. Jaime Eduardo Muñoz Vargas. Lic. Julio César Félix, Dr. Sergio Antonio Corona Páez.

Colaborador Honorario en Madrid: Brigada retirado José María Ruiz Ruiz.

NOTICIAS DEL ARCHIVO HISTÓRICO

El Instituto Coahuilense de Acceso a la Información (ICAI) sesiona en el Archivo Histórico de la UIA-Laguna

El viernes 30 de junio se llevó a cabo la sesión pública ordinaria de la Comisión Dictaminadora de Depuración y Eliminación de Documentos del ICAI en las instalaciones del Archivo Histórico de la Universidad Iberoamericana Laguna.

La sesión pública y abierta comenzó a las doce horas, y tuvo por objeto poner a consideración de los miembros de dicha Comisión el documento de trabajo denominado “Manual de Depuración Documental”, del cual, una vez aprobado por la Comisión y añadidas las observaciones pertinentes, se imprimirán tres mil ejemplares y se procederá a una presentación formal del mismo.

La Comisión está configurada por miembros de diferentes instituciones y lugares del estado de Coahuila, entre ellos el Director General del ICAI, el Lic. Alejandro Cárdenas López. Por Archivos Privados en Coahuila y a la vez por Torreón participa en esta Comisión Dictaminadora el Dr. Sergio Antonio Corona Páez. Por los archivos públicos de Torreón participa el Lic. Carlos Javier Castañón Cuadros.

Número 2 de *Buenaval*



La primera semana del mes de julio se encontrará ya disponible el segundo número de la revista de investigación social de la Universidad Iberoamericana-Laguna, *Buenaval*.

EL NUEVO FONDO DOCUMENTAL DR. ALFONSO GARIBAY FERNÁNDEZ

Dr. Sergio Antonio Corona Páez ¹

El Archivo Histórico de la Universidad Iberoamericana Laguna recibió oficialmente este 29 de junio un nuevo fondo documental. Se trata del que ha sido denominado *Dr. Alfonso Garibay Fernández*. Esta nueva colección puede ser descrita como una serie de documentos para la historia del teatro en Torreón, de los sesenta a finales de los ochenta.

La ceremonia de entrega se llevó a cabo en las instalaciones del Archivo Histórico, donde se dieron cita diversas ramas de la familia Garibay Fernández y académicos y funcionarios de la Universidad Iberoamericana Laguna, presididos por el Rector Mtro. Quintín Balderrama López, sj.

Al terminar el acto formal de entrega, firma de documentos y palabras alusivas, se ofreció un brindis para la concurrencia.



El Rector de la UIA-Laguna otorga constancias de donación del
Nuevo fondo Dr. Alfonso Garibay Fernández ²

¿Quién fue el Dr. Alfonso Garibay Fernández?

¹ Doctor en Historia por la UIA-Santa Fe, coordinador del Archivo Histórico de la UIA-Torreón, científico social y académico en la misma institución, Cronista de Torreón.

² Fotografía tomada por la Lic. Ana María Negrete.

El quilataje de las personas se mide por sus obras. En el caso del lagunero Dr. Alfonso Garibay Fernández existen dos grandes vertientes por las que encauzó su inagotable energía creativa: el teatro, y el Instituto de la Audición y el Lenguaje de Torreón, éste último dedicado a la rehabilitación de niños con problemas físicos de percepción o expresión verbales.

Por lo que se refiere al teatro, en Torreón hablar de su historia es hablar del Dr. Alfonso Garibay Fernández y de su esposa, doña Soledad Caldevilla de Garibay Fernández.

Se pueden distinguir tres grandes etapas³ en la labor cultural de don Alfonso: La primera, entre 1956 y 1968, que comienza con la dirección de "Don Juan Tenorio", presentada por elementos del Club 20-30 en el Teatro Martínez. Es la época en que surge su conocido grupo de teatro "Renacimineto". Todos recordamos las puestas en escena de aquella época: "La zorra y las uvas" (Figuerido), "Los 7 balcones" (Casona), "no se reparten esquelas" (Moore), "el hombre que hacía llover" (Nash), "la cena de los tres reyes" (Ruiz), "los enemigos no mandan flores", "la casa de Bernarda Alba" (García Lorca) y "el gran teatro del mundo" (Calderón) entre otras.

Su segunda época la inicia el año de 1968, durante el cual don Alfonso sufre un trastorno cardiovascular que lo aleja del teatro hasta 1979, y lo lleva a dirigir sus energías a los medios audiovisuales, particularmente el cortometraje. De este período son los documentales sobre los pintores Francisco de Goya y Julio Romero de Torres; Libertad-Soledad, basada en una obra de Ionesco, y "Sobre trasplante de córnea" los cuales fueron galardonados en el festival internacional de cine amateur de Zacatecas.

La tercera época comienza en 1979, cuando don Alfonso regresa al teatro para dirigir a los integrantes del CITAG. Por invitación de Rogelio Luévanos, monta en el Teatro Mayrán un ciclo de obras de Tennessee Williams: "háblame como la lluvia" y "el caso de las petunias". El mismo año pone en escena "a Belén pastores" con el objeto de recaudar fondos para el Instituto de la Audición y el Lenguaje, ya que de esta manera, don Alfonso frecuentemente vinculaba sus pasiones teatral y filantrópica. En 1980 puso en escena "el medio pelo" que contó con más de 50 representaciones solamente en el Teatro Mayrán, obra con la que se realizó una gira a Parral, Saltillo y Durango. En 1982 se monta "juegos fatuos" (Olmos).

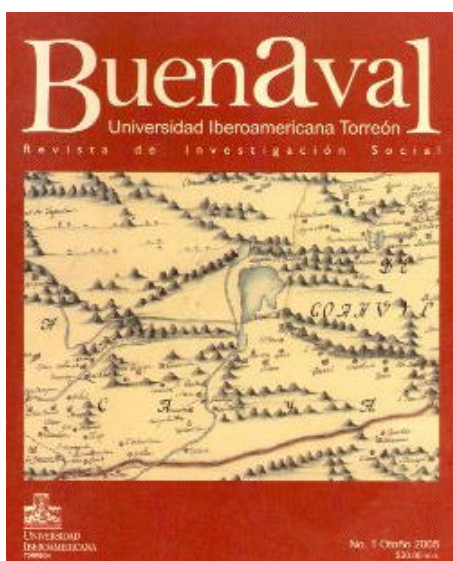
³ Este texto contiene en parte información hemerográfica de la autoría de Eduardo Mascarell.

El acervo que —con gran orgullo y satisfacción— recibe la Universidad Iberoamericana Laguna, y particularmente su Archivo Histórico,⁴ está conformado por los testimonios que dan cuenta de la obra del Dr. Alfonso Garibay Fernández como director teatral, como crítico y como autor. Estos testimonios documentales dan cuenta asimismo de las obras que se presentaron y de la recepción que tuvieron en su día.

En otras palabras, la memoria del teatro en Torreón queda a partir de hoy ubicada en las 20 cajas de archivo tipo AGN con el fondo que lleva el nombre del Dr. Alfonso Garibay Fernández.

Esta memoria queda asimismo custodiada por el Archivo Histórico JAE y a la vez disponible para la consulta de todas aquellas personas interesadas en la escritura de la historia del teatro torreonense. No cabe duda de que en su momento, las fichas de catálogo en línea potenciarán su uso y permitirán la consulta nacional e internacional. No podemos pues sino agradecer profundamente la generosidad de los miembros de la familia Garibay Fernández, gesto que continúa y perpetúa el amor de don Alfonso a la cultura y a la humanidad.

EL MOSTRADOR



BUEN AVAL DE BUENAVAL

JAIME MUÑOZ VARGAS

⁴ Parte de la donación se hizo a favor de la biblioteca de la Universidad Iberoamericana Laguna. Esta consistió en aproximadamente 1,600 libros sobre temas relacionados con el teatro.

BuenaVal, nueva revista de la Universidad Iberoamericana Laguna, nace con un buen, con un extraordinario aval: el que le dan seis doctores (doctores en tanto doctorados, no en tanto médicos) de diferentes disciplinas. Con ese espaldarazo se cumple el primer propósito de esta flamante publicación: servir de foro a los resultados de la investigación que se desarrolla en la Iberoamericana, investigación que tiene un enfático interés por lo lagunero. Con *BuenaVal*, pues, la UIA tiene ya cinco revistas en circulación, todas con diferente cometido: dos virtuales (*Mediática* y *El Mensajero*) y tres en soporte físico/virtual: *Vínculos*, *Acequias* y la que ahora nos ocupa.

Esta preocupación por la palabra debe de ser una de las prioridades de toda universidad a la que tal jerarquía no le quede grande. Si la universidad no crea, no investiga y no critica, ¿quién entonces lo hará? ¿Los clubes deportivos? ¿El departamento de policía y tránsito? Por supuesto que hay otras instancias también relacionadas con esos tres quehaceres (los centros culturales, el periodismo, cierta industria que en el campo experimental investiga para descubrir nuevos medicamentos, por ejemplo), pero la universidad es, o se supone que es, incluso por antonomasia, la vanguardia de esas actividades, de ahí la necesidad de volcar por escrito, indefectiblemente, toda labor creativa, investigativa y crítica. Cuando eso no ocurre la universidad se convierte, a lo mucho, en maquiladora de técnicos especializados, en guardería para adultos incapaces de gestar conocimiento propio, en tituladora exprés.

El número 1 de esta “Revista de investigación social”, como anota su cintillo, abre con un editorial del director-editor, Édgar Salinas Uribe, quien sintéticamente señala que *BuenaVal* aparece con muy concretas intenciones: “promover el conocimiento de la realidad regional mediante la difusión de investigaciones sociales de alta pertinencia social, fomentar la investigación que se realiza en la Universidad Iberoamericana Laguna; fomentar la investigación en torno a las dinámicas regionales, principalmente de los estados de Coahuila y Durango; propiciar una discusión fundamentada de los procesos locales, y difundir artículos que ofrezcan nuevas perspectivas para la comprensión de los procesos locales y regionales”.

Estas tareas se inscriben, complementa Salina Uribe, “en una comprometida investigación de la realidad”, por lo que “resulta fundamental no sólo la producción de conocimiento, que constituye uno de los fines centrales de una genuina gestión

universitaria, sino la divulgación del mismo, integrando las tres funciones universitarias fundamentales: docencia, investigación y difusión”.

Un detalle digno de resaltamiento es el nombre de la publicación: *BuenaVal* se llama así a propuesta del historiador Sergio Antonio Corona Páez, quien destacó la conveniencia histórica regional de ése que fue el nombre original —usado todavía por algunos lugareños— del río Aguanaval, “una de las dos corrientes que han fertilizado por siglos los campos laguneros”.

El primer número de *BuenaVal* contiene tres trabajos de investigación generados por sendos académicos de la UIA. El primero, titulado “La Laguna en el siglo XVIII. Toponimia, cartografía e identidad”, se debe al trabajo del doctor Corona Páez. El segundo es “Gobernabilidad y pobreza en Torreón: un acercamiento crítico”, del maestro Édgar Salinas Uribe; cierra “Internet desde la visión de los jóvenes”, de la doctora Blanca Chong.

Al principio aludí a los doctores que conforman el consejo editorial de la revista. No es ocioso subrayar que una publicación de esta naturaleza requiere un cuerpo autorizado de científicos que con las mejores calificaciones curriculares sustenten la calidad de los trabajos acogidos. Ellos son David Velasco Yáñez, Enrique Luengo, Ignacio Román Morales, Martín López Calva, Silvia Bolos Jacob y Sergio Antonio Corona.

Al cierre de 2005, en suma, la propuesta editorial de la UIA Laguna se amplió con *BuenaVal*. Trabajé en esta institución, fui parte de su consejo editorial general y sé de las implicaciones y los méritos que tiene toda publicación. Por eso no me canso ni me cansaré de insistir que la universidad, cualquiera, que no dé a la estampa libros y revistas académicos es una institución que quedará a deber. Los libros y las revistas de la Iberoamericana en 2005 están allí, a la vista de todos (http://sitio.lag.uia.mx/publico/uia_laguna.htm), y en su producción mucho tuvieron que ver Cristina Solórzano y Mariana Ramírez, dedicatarias obligadas de este breve pero sincero reconocimiento a sus labores.

rutanortelaguna@yahoo.com.mx

ESTACIONES ONÍRICAS, MARINAS Y CARNALES

Julio César Félix ⁵

Hacer un comentario, anotación o reseña de un libro implica honestidad y, obviamente, gran amor a las letras. Pero resulta mucho más complicado si el libro en cuestión es un libro de poesía; si esta poesía es actual, esto es, una edición reciente de poesía moderna; Si el autor es un científico y, además, es mi hermano.

Marco Vinicio Félix Lerma (Culiacán, Sinaloa, 1971) Doctor en Física por la UNAM. Incluido en la antología bilingüe de poesía *Across the line* (Press, San Diego, 2000)

La poesía es portadora de símbolos, por lo tanto, poseedora de una significación múltiple, es polisémica. El lector encontrará en *Estaciones oníricas* una voz que expresa, en diversas circunstancias, el ansia de decir. Además, si la poesía efectivamente es un río fértil, como dice el Conde de Lautreamont, aquí los versos de Marco Vinicio fluyen en esas aguas irrepetibles, la de la circulación emotiva que no puede bañarse dos veces en el mismo río (asunto ya plenamente poético y filosófico). Entonces Marco decide nombrar e inventar sus propios parámetros estilísticos. Con esto comprometo de entrada al autor a presentarnos en una segunda entrega otra fluidez de emociones e ideas propias de un hombre, del poeta que sigue buscándose, no sé si se encuentre; pero sí en el ritmo del decir, no del decir caduco; Marco, hasta eso, no se ve contaminado por modas estilísticas ni vueltas clásicas; hay un hacer, en este sentido, sin prejuicio poético.

Estaciones Oníricas es el primer libro de Marco Vinicio, editado por la Universidad de Guadalajara, a través del Centro Universitario Lagos, en junio de 2005. Se compone de 88 páginas contando la blanca última. No advertimos un índice, pero se distinguen cinco partes o estaciones poéticas divididas por números romanos y titulados:

⁵ Julio César Félix (1975). Autor de los libros de poesía *De noche los amores son pardos*, *Al sur de tu silencio*, *Espejos de la memoria* (en dictamen), *Brisa de Luna*. *Canto de Luz* (en proceso de impresión) y *Desierto Blues* (también en proceso). Incluido en las antologías *Tentación de decir* y *Amor olvidado*. Colabora en diversos revistas de circulación local, nacional y una que otra internacional.

Estudió la carrera de Letras Hispánicas en la Facultad de Filosofía y Letras en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Actualmente radica en Torreón, Coahuila. Es profesor en el área de Humanidades en la Universidad Iberoamericana Plantel Laguna y coordinador editorial de la revista *Acequias* de la misma institución.

I. SUEÑOS DE CRONOS II. VISIONES DIURNAS III. ESTACIONES
TURBULENTAS IV. ESTACIONES URBANAS V. RELIEVES DE AZUR

En esta primera entrega de Marco al vasto mundo de las letras, podemos observar un acercamiento, un intimismo (que no termina de afinarse). Si bien por un lado es el primer libro del autor, no se advierte su falta de experiencia en la vida, como podemos notar en una muy buena parte de la poesía contemporánea. Esto es grato.

Se abre el libro con el poema “Puntillas”, acompañado de una epígrafe del poeta que nostalgia la muerte, en la primera estrofa dice Marco, cito:

“I

Soy un laberinto instantáneo, / interminable / combate de los tiempos”. Aquí Marco ya nos advierte de la complejidad de su interior, la del hombre que se combate constantemente en la búsqueda, más adelante se nos aclarará la búsqueda de qué emprende Marco: la búsqueda de sí mismo. Empresa insaciable, dulce y amarga al mismo tiempo:

“Del mar llegará la antigua voz / que acaricia a mi fiel vigilia”.

El poema “Atlántida” está cargado de simbolismo, pues la Atlántida mítica se transforma en el imaginario creativo del autor: “Atlántida: / antigua y cercana aldea / donde elaboramos por primera vez / las historias que hoy hemos olvidado / para reinventarlas y reinventarnos.../ geografía lírica que explora los otros tú, / los otros yo, / el discurso del sol / y demás otredades...”

Algunas de las constantes de este libro son la evocación marina, su amplitud de olas, hasta un poema lleva por título “Alma oceánica”, el mar está presente en la poesía de Marco Vinicio, pareciera que el mar es para Marco lo que la tierra es para una persona que no le gusta o no vuela en avión ni viaja por un barco, es decir, hay un arraigo al mar, que compartí con él, con Marco, con mi hermano. En el mar está una buena sino la mayor parte de nuestra infancia, en el juego, en la contemplación...

Marco también utiliza el número, dice en el poema “Álgebra urbana”:

Como un ángel / de su nube/ cae / el último grano / de arena: / dos ayer / no suman / cuatro soledades.../

De los más auténticos y mejor logrados a mi parecer, en síntesis, intensidad, ritmo en correspondencia con el fondo. Por cierto, son 32 poemas en total los que componen *Estaciones oníricas*, las más variadas circunstancias del ser, el poeta busca la belleza a través de la expresión. Este libro lo refleja, entre otras cosas, pues afortunadamente la poesía –ya lo comentamos antes- es dadora de múltiples interpretaciones, pero aquí hay algo que queda muy claro: hay voluntad, expresión y experiencia plasmadas con ira, angustia, amor, ausencia, los estados del alma humana y las estaciones oníricas de Marco. Salud hermano.

Reseña del libro *Estaciones oníricas*, Marco Vinicio Félix Lerma
Universidad de Guadalajara, Jalisco, 2005, 86 pp

Ahora Ud. puede leer estas obras en nuestra biblioteca virtual:

<http://sitio.lag.uia.mx/publico/servicios/archivohistorico/archivo1/ArcHistorico/loborampante/loborampante.htm>

LIBROS DEL ARCHIVO HISTÓRICO JAE

1.- Una disputa vitivinícola en Parras (1679). Paleografía de Sergio Antonio Corona Páez. Edición de Jaime Muñoz Vargas. \$ 35.00

2.- Censo y estadística de Parras (1825). Paleografía, notas e introducción de Sergio Antonio Corona Páez. Edición de Jaime Muñoz Vargas. \$ 35.00

3.- Gerónimo Camargo, indio coahuileño. Una crónica de vida y muerte cotidianas del siglo XVIII Introducción y notas: Carlos Manuel Valdé Dávila. Paleografía: Sergio Antonio Corona Páez. Edición de Jaime Muñoz Vargas. \$ 35.00

4.- Tríptico de Santa María de las Parras. Notas para su historia, geografía y política en tres documentos del siglo XVIII. Introducción: Sergio Antonio Corona Páez. Paleografía: Manuel Sakanassi Ramírez. Edición: Jaime Muñoz Vargas. \$ 35.00

5.- Real espejo novohispano. Una lectura de la Monarquía española según documentos del obispado de Durango (1761-1819). Introducción y notas: Salvador Bernabéu Albert. Paleografía: Sergio Antonio Corona Páez. Edición: Jaime Muñoz Vargas. \$ 35.00

6.- Ataque a la misión de Nadadores. Dos versiones documentales sobre un indio cuechale. Introducción y notas: Carlos Manuel Valdés Dávila. Paleografía: Sergio Antonio Corona Páez. Edición: Jaime Muñoz Vargas. \$ 35.00

7.- Viñedos y vendimias de la Nueva Vizcaya. Los cosecheros privilegiados por la Corona Española en el siglo XVIII. Sergio Antonio Corona Páez \$ 35.00

Otros

La Comarca Lagunera, constructo cultural. Economía y fe en la configuración de una mentalidad multicentenaria. Sergio Antonio Corona Páez \$ 70.00